

INFORME DE LECTURA (NOVELA)

Título: La clave está en los sueños

Autor: Jordi Escoin Homs escojordi@gmail.com

Nº páginas: 113

Lector: Raúl Quirós Molina

Síntesis:

George es un padre de familia que sueña con una guerra intergaláctica protagonizada por Dánel y Xin, compañeros soldados en un mundo futurista. Dánel y Xin combaten a los vortex, una raza de alienígenas de inteligencia superior que estudia a los humanos. Conforme la historia avanza, se revela que George y Dánel son la misma persona y que los vortex, lejos de ser una raza hostil, utilizan los sueños para comunicar diversas dimensiones del espacio tiempo y conocer a otras razas del universo, entre ellos los habitantes de Terragalaxia.

Sinopsis:

La historia comienza con una incursión que Dánel y Xin, dos soldados terráqueogalácticos, en una base vortex. Más tarde se podrá entender este evento como un *in media res*, pues el narrador nos conducirá a los momentos precedentes a esta incursión. Justo en el momento más intenso de la acción, se descubre que en realidad se trataba de un sueño de George. George es un varón de mediana edad, casado con Linda y que es padre de Cloe y Héctor. George pasa algunas tardes con Roger, un amigo experto en diversos temas y con quien comenta el contenido de los sueños que George tiene. A lo largo de la historia se irán conociendo las opiniones,

en ocasiones no muy bien fundamentadas, de Roger, acerca de temas como los sueños lúcidos, física interestelar y física cuántica. George se embarcará en una aventura con un importante magnate para rescatar a miles de refugiados en un crucero de gigantescas dimensiones.

En paralelo, se irá desgranando la historia que conforman los sueños de George. Dánel y Xin son dos amigos que luchan contra unos invasores alienígenas de inteligencia superior, los vortex y se detallan las diversas incursiones que llevan a cabo en territorio enemigo. El núcleo de esta trama de la novela se centra en la liberación de Vernies, Balerian y Dragonbridge, la aparición de Tam, hermana de Xin y su romance con Dánel y la revelación de que la hostilidad de los vortex no era tal, sino que se trata de una especie alienígena bondadosa que primero estudia a las razas con las que quiere establecer contacto. Su tecnología avanzada les permite manipular el tiempo y el espacio, y para ello se valen de los sueños de los humanos.

Género y forma:

Nos encontramos ante una propuesta de novela que podría clasificarse dentro de lo que vendría ser ciencia ficción dura (*hard core scifi*), en la que los elementos novelísticos se corresponden con realidades o hipótesis científicas reales, como por ejemplo, el uso de los agujeros negros como método de viaje interestelar, las esferas de Dyson y otros elementos clásicos. Se trata de una novela muy corta en relación a las extensiones a las que nos acostumbran los autores más conocidos del género.

Hay que señalar que algunas de las referencias científicas pecan de dar la impresión de estar traídas por los pelos, debido a que no se explican con suficiente claridad o

no tienen una relación directa con la trama, como por ejemplo las largas diatribas de Roger sobre el multiverso (p. 37), el uso de agujero de gusanos para viajar en el tiempo (p.103) y otras como las correspondientes a la teoría de cuerdas. Quizá sea éste uno de los grandes problemas de la novela: la propiedad o impropiedad de diversas explicaciones (que diríamos conversaciones entre personajes, pues es este el formato que adquieren) en el desarrollo de la historia: no alimentan el conflicto, no explican la trama y tampoco definen a los personajes, pues se trata, sobre todo, de conversaciones de tono intelectual, sin gran inversión emocional de los participantes. Se ha de señalar fehacientemente la imperiosa necesidad de una corrección ortotipográfica y estilística del texto. Las incorrecciones gramaticales y ortográficas dificultan muchísimo la lectura y provocan una mala impresión en el receptor. Se hace necesario recordar que un manuscrito con faltas de ortografía rara vez pasará la primera criba básica de una lectura en un concurso o editorial. Así, por ejemplo, en la página 80 se repite la palabra “sueño” hasta siete veces en media página; se confunde la palabra “giñar” con “guiñar” al menos en dos ocasiones (p. 73 y p. 88) y no se hace un uso adecuado de los acentos diacríticos a lo largo de todo el texto (tú/tu, si/sí, río/rio/rió, aún/aun). También se abusa del gerundio (p. 11 “*se miró a sí mismo, moviendo los brazos, las armas, haciendo torsiones de cuerpo.*”) y se incurre en el gerundio de continuidad, que es incorrecto (p. 5) “*los humanos emprendieron una especie de guerra de guerrillas, reconquistando poco a poco”.* No está de más recordar que el gerundio ha de expresar simultaneidad, nunca acciones que se siguen en el tiempo.

Existe también una inconsistencia continuada en el uso de signos de puntuación como el guión corto y largo para indicar el estilo directo (es necesario ceñirse a uno, si bien es preferible el largo), el uso de mayúsculas después de según qué signo

(exclamación, interrogación, puntos suspensivos...), la grafía de los números (con cifras o caracteres) y tantos otros.

Es conveniente señalar uno de los recursos más utilizados a lo largo de la novela y que a nuestro entender es del todo innecesario, si no contraproducente: las notas a pie de página. Éstas, más propias de la literatura de ensayo que de la novela, han sido popularizadas por ciertos autores contemporáneos como David Foster Wallace o Mark Danielewski, y han tenido algún reconocimiento más o menos pintoresco en los críticos más avezados. En este manuscrito, la mayoría de las aclaraciones están copiadas palabra por palabra de la Wikipedia y refieren a películas, personas y libros muy conocidos por el público en general: James Bond, Matrix o Audrey Hepburn son iconos lo suficientemente universales como para no necesitar detenerse en explicar qué o quiénes son.

Estilo y estructura:

La novela se articula a través de dos historias que en apariencia no están conectadas: la de George, padre y marido responsable, con gran interés en los sueños y la ciencia; y la de Dánel, combatiente en la guerra contra los vortex. Conforme la historia va avanzando, ambas tramas se entremezclarán hasta converger en el clímax, a saber, la revelación final de los vortex en la que se descubrirá que Dánel y George son objeto y resultado de un experimento de viaje en el tiempo y en el espacio.

Quizá los puntos más fuertes de la historia vengan dados por la confluencia de estos dos mundos, así como las batallas en la guerra contra los vortex. El uso de teorías reales (el autor hace referencia a Michio Kaku como autor de cabecera) para fundamentar ciertas partes del texto es siempre de agradecer, ya que le concede

verosimilitud a la historia. Con todo, el texto no termina de funcionar como novela o como un buen relato largo por diversas razones que trataremos de aclarar aquí:

- La cronología de la guerra de Terragalaxia contra los vortex está dibujada con pinceladas y no es convincente. De hecho, la resolución es precipitada: en principio se asemejaba a una guerra, pero luego parece ser un experimento que los vortex estaban ejecutando sobre los humanos. ¿Por qué iniciar una guerra entonces? ¿Por qué presentarlo así desde el primer momento, a riesgo de perder vidas de un bando o el otro? Asimismo, la guerra acaba de una manera muy sorpresiva, incluso para los propios personajes:

“- [...] Esta guerra se ha acabado.

- ¿Así, sin más?

- Así, sin más... De momento – sonrió Star.” (p. 84)

Hay algo decepcionante y poco creíble en que una batalla intergaláctica, con guerras de guerrillas, desaparecidos, planetas y colonias conquistados y reconquistados acabe, sin más, en dos oraciones.

- Gran parte de la obra es explicativa y no narrativa: conflictos, desarrollo de personajes, resoluciones no se cuentan ni se muestran: se dicen. Esto juega en contra de la atención del lector. En muchas ocasiones, los personajes se enredan en interminables conversaciones puramente informativas, que no ayudan a la historia a avanzar, como por ejemplo, las lecciones filosóficas que Roger imparte a George o la gran confesión final de Star a Dánel-George, en la que revela que toda la historia que el lector ha seguido hasta el momento es un señuelo y que lo que verdaderamente ocurría era algo previamente planificado por los vortex. Es una forma de *deus ex machina* muy utilizada en el cine (por ejemplo, la saga Lost, El Sexto Sentido o Los Serrano) pero no deja de ser una suerte de engaño

premeditado del autor o autores de estas obras sobre el espectador. No se incluyen pistas suficientes para saber que los vortex son alienígenas bondadosos o que los sueños forman parte de un propósito más científico/humanista que una perturbación psicológica de los personajes.

- Hay dos tramas principales: la de George y la de Dánel que sustentan la historia pero las subtramas que generan son menores e insignificantes en el peso de la historia y esto es un desperdicio en términos narrativos. La subtrama de los refugiados en el caso de George es muy liviana y plantea numerosas cuestiones al lector: ¿cómo consigue George convencer a su familia de que le acompañen? ¿De dónde obtiene el dinero el magnate para completar semejante misión? ¿Es creíble? ¿Qué ocurre con el trabajo y las vidas de estas personas? ¿Por qué George se quiere complicar la vida de esta manera? Otra subtrama poco explotada es la del romance entre Dánel y Tam: ocurre que se enamoran muy rápidamente en un entorno militar y surgen cuestiones acerca de la propiedad o impropiedad de la misma. Recordemos que Tam es la hermana de Xin y que Dánel es compañero de Xin: el potencial para un conflicto explosivo es grande y sin embargo no se termina de desarrollar en todo su esplendor.
- Como indicábamos más arriba, gran parte de la novela se consume en conversaciones acerca de diversos temas físicos y astronómicos. Aunque no es un detrimento en sí, hay que considerar, cuando menos, la propiedad de estas conversaciones, el tono y qué nos dice de los personajes. En el formato actual, es difícil extraer características psicológicas, emocionales o históricas de los personajes, ya que su discurso no se adapta a su situación. Por ejemplo, en las páginas 75, 76 y 77, Dánel, Xin y su comandante Zénit se encuentran embarcados en una nave que se topa con tres Titanic vortex. Zénit se muestra

nervioso (lo cual es perfectamente legítimo) pero su manera de expresarse es totalmente alejada de la que se espera de un militar de rango superior “créanme, yo no estoy entrenado como ustedes y estoy realmente... ejem... digamos que algo asustado”. El lector se pregunta dos cosas: la primera, ¿por qué acude como superior a una misión como superior, si no tiene experiencia, según argumenta? La segunda, ¿cómo pretende imponer respeto (si es que quiere imponer autoridad, como sería lógico en un superior) a Xin y Dánel utilizando ese tono?

- Es vital insistir en el uso correcto del diálogo como batuta directora del relato, ya que en este caso ocupa gran parte de la creación. Se concede prioridad a grandes discursos y preguntas filosóficas en detrimento de otros elementos narrativos como es la acción, el retrato, el conflicto o la descripción. En muchas ocasiones, todo cuanto acontece en la novela es relatado por alguien y, así y con todo, no se trata de una novela de testimonios o “encontrada”. Muchos de estos diálogos siguen una fórmula repetida: uno de los personajes pregunta y el otro aclara. Esto ocurre, por ejemplo, durante todo el capítulo 12, el 15 y el 22. Éste último, por tratarse del capítulo más importante en términos de comprensión de la historia, requiere otro tratamiento.
- La elección del tipo de narrador no es del todo clara: ¿se trata de un narrador omnisciente, testigo, o pseudo-omnisciente? La voz narrativa está en muchas ocasiones salpimentada con preguntas retóricas y exclamaciones (p. 20, “Su compañero en el sueño, con rasgos achinados... ¿Quién era?”), que no revelan nueva información al lector y que plantean cuestiones que de alguna manera ya se hace el lector. O bien se elige por detallar los pensamientos de los personajes desde los personajes mismos o se asume que el lector se hace esas preguntas.

Recomendaciones

Aunque la premisa de la novela posee su interés y correctamente desarrollada ganaría su público, en su actual formato, no pasaría el primer filtro de lectura de una editorial o de un concurso. Es imperiosa una revisión ortográfica y gramatical exhaustiva y, en la medida de lo posible, manual (pues los correctores ofimáticos no capturan el significado de distintas formas (río, rio) sino solo su grafía) antes de enviar un manuscrito para su potencial publicación. La historia se beneficiaría de un trabajo sobre el andamiaje que sustente la historia, a saber, sinopsis, mecano, trama y escaleta así como fichas de personajes, cronologías, de tal modo que no sólo el escritor pueda responder a las preguntas ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿por qué?, sino también el lector una vez acabada la novela. El desencadenante, los puntos de giro, el conflicto principal, las relaciones entre personajes y los modos de hablar de éstos, más que ayudar a construir la novela *son* la novela, y en una literatura tan competitiva y con lectores tan exigentes como la ciencia ficción no ahondar en estos aspectos es fatal.